¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V3

Capitulo 57: Sin actuación, solo recuerdos.

Con los roles asignados, la pequeña troupe del director Noa comenzó inmediatamente a ensayar la primera escena.

Primero, el Director Noa dio una breve sesión informativa:

La primera escena es el primer encuentro de los personajes principales en una mazmorra. Necesitaremos tres actores: papá, mamá y Luna.



"Al principio, Mamá entra a la mazmorra con Moon, pero quiere hablar a solas con el caballero enemigo preso allí, así que envía a Moon lejos".

Una vez que Moon se va, mamá entra en la celda del caballero e intercambian unas líneas sencillas. Como es nuestro primer ensayo, podemos leer directamente el guion.

"Después de que todos hayan memorizado las líneas, pasaremos a la actuación completa".

"¿Alguna pregunta sobre esta escena?"

Preguntas...

No exactamente, pero esta primera escena me pareció demasiado familiar.

¿Cómo supiste que tu madre una vez quiso hablar con tu padre en privado en una situación similar, y así fue como ustedes y sus hermanas llegaron a existir?

Este guión está claramente inspirado en la vida real... Leon no pudo evitar reírse por dentro.

"No hay preguntas, Noa", dijo Claudia.



"Muy bien, comencemos la primera escena", anunció Noa, y el ensayo comenzó en serio.

Los actores sin papeles en la escena se hicieron a un lado, dejando amplio espacio en el aula.

Moon, interpretando a la criada, siguió de cerca a Rosvisser, madre e hija formando un círculo alrededor del aula.

—Su Alteza, ese miserable caballero enemigo está justo delante, en su celda. Estamos a punto de interrogarlo —leyó Moon del guion, pronunciando cada palabra con impresionante claridad.

León tuvo que admitir que la forma de hablar de su hija era bastante sólida; su tono era completamente natural. Y su pronunciación de "desdichado caballero enemigo" era clarísima y desbordante de emoción, sin una pizca de compasión por su querido padre.

Mientras tanto, Rosvisser no pudo evitar sentirse un poco juvenil cuando la llamaron "Princesa".

Antes de convertirse en reina, ¿no había sido ella también la preciosa princesita de alguien?

Ella salió de sus pensamientos y leyó sus líneas:

-Muy bien. Pero antes, déjame hablar a solas con el caballero y ver si puedo obtener alguna información útil de él.



"Si, Su Alteza, por favor tenga cuidado."

"Mmm, lo haré."

Moon se hizo a un lado mientras Rosvisser daba un paso adelante con el guión en la mano.

León, por su parte, ya se había preparado para interpretar al caballero capturado.

Aunque aún no había comenzado sus líneas, ya había encarnado perfectamente el desafío, la humillación y la terquedad de un guerrero capturado; era tan convincente que casi desgarraba.

Maldita sea, General León, su actuación como prisionero es inquietantemente bien practicada. ¿Le importaría compartir su secreto? (Es broma.)

Rosvisser contuvo la risa mientras observaba su actuación.

Ella dio un paso más cerca, se detuvo frente a León y comenzó a leer su línea:

—Ay, querido prisionero, eres más guapo de lo que esperaba. Es una pena que ahora te veas un poco más desgastado.

Después de decir esta frase, Rosvisser frunció el ceño ligeramente.



Hay algo en esta línea que se siente... extraño.

Miró a Noa y Helena, pero al ver que ni el director ni el escritor la habían detenido, decidió seguir adelante.

Pero antes de que pudiera continuar, Helena habló:

-Espera un momento, tía Rosvisser.

"¿Sí?"

"Hmm... No pensé que nada estuviera mal cuando escribí esta línea, pero al escucharla interpretada, no me parece del todo correcta".

Con el guion en la mano, Helena analizó con atención: «Se supone que nuestra princesa es orgullosa y tiene el control de todo, lo que crea el contraste más adelante, cuando inesperadamente se enamora del caballero enemigo. Ese contraste es un punto de inflexión importante en la historia».

"Entonces, con todo bajo control, probablemente no diría algo como, 'más guapo de lo que esperaba'... Hay que revisarlo."

Ella miró a Claudia con un dejo de súplica en su mirada.

-Tienes toda la razón, Helena. ¿Y cómo lo cambiarías? - preguntó Claudia.



"Eh..."

El pequeño dragón marino se rascó la cabeza, perplejo por un momento mientras miraba la escritura ricamente anotada, sin estar segura de cómo expresar la línea de una manera que transmitiera la personalidad de la princesa.

"Tengo una sugerencia", dijo de repente Rosvisser.

Helena miró hacia arriba: "¿Qué pasa, tía?"

Rosvisser dejó el guión, se giró lentamente hacia León y le levantó suavemente la barbilla con los dedos.

Al encontrarse con sus ojos oscuros, su mirada se suavizó y susurró en un tono sensual y burlón:

"Un hombre robusto y guapo; las cicatrices son el adorno perfecto para ese rostro".

Su voz era seductora pero no juguetona, altiva pero con un matiz de admiración.

Era exactamente el tipo de tono que Helena había imaginado para su personaje de princesa.

-;Sí! ;Perfecto! ;Tía, eres increíble! -dijo radiante el pequeño dragón marino.



Claro, es perfecto. Esa fue precisamente la primera frase que tu tía le dijo a tu tío en aquel entonces.

Claudia, de pie cerca, lucía una sonrisa cómplice. Sin embargo, la atención de todos estaba puesta en la pareja protagonista, y no captaron su expresión.

"Pero... aunque la línea es genial, todavía parece que le falta un poco... de conflicto?", reflexionó Helena.

"Las líneas por sí solas suavizan la sensación de conflicto. Podrías intentar usar acciones físicas para amplificar la tensión entre los personajes", sugirió Claudia.

Gracias al consejo profesional de Claudia, el rostro de Helena se iluminó con comprensión.

Ella y Noa intentaron pensar en algunos gestos en el momento.

Pero ninguno de ellos logró el efecto dramático que buscaban.

Rosvisser, desconcertado, volvió a tomar la palabra:

"Tengo otra sugerencia para una acción física".

Con eso, Rosvisser levantó su cola y lentamente la envolvió alrededor del cuello de León.

"¡Guau, tía, has capturado perfectamente la personalidad de la princesa con solo mirar el guión!" exclamó Helena.



No se trata sólo de la personalidad de tu princesa, querida mía, sino también de la personalidad pasada de tu tía.

"Ejem... cariño... es solo una obra. No hace falta tanta precisión..."

"Por las ambiciones artísticas de los niños, ten paciencia, querido esposo".

"...;Bien, tú ganas!"

Aun así, Rosvisser era consciente de la fuerza de su cola, cuidando de no recrear por completo las "hazañas heroicas" de su pasado.

Continuaron con el guión, y cada línea se fue refinando a medida que avanzaba el ensayo, dando vida a los personajes y a la trama.

A la hora del almuerzo, ya habían llegado al lugar donde los dos protagonistas comienzan a enamorarse, pero el caballero debe regresar a su tierra natal.

Helena elogió la actuación de la pareja mientras almorzaban.

Tío Leon, tía Rosvisser, han plasmado a la perfección mi visión de estos personajes. ¡Lo han clavado! ¡Actuación: 100 sobre 100!



La pareja intercambió una mirada cómplice.

Bueno, querida, tu tía y tu tío tienen un dicho para ti:

"Toda la vida es una obra de teatro, sin actuación, solo recuerdos".

Traducido por:

Gคซอ - RexScan